

DE TODOS

DIRECTOR PROPIETARIO Y DIBUJANTE,
JUAN CUMPLIDO

EDITOR RESPONSABLE,
RAFAEL VILLEGAS

COLORES

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO
de Actualidades y Avisos

Año III

San José, Costa Rica, 27 de junio de 1908

Núm. 79

Ante el esperado fallo
de la mano del DESTINO,
¡cuánto gallo, cuánto gallo!
pierde, al inclinarse, el tino!



Y al ver tanto pretendiente
para una sola CARTERA,
diz que dijo el Presidente:
¡LA COSA está más caliente
que trapo de asentadera!



Pase adelante ¿Quién?

HOTEL LONDRES

PUERTO LIMON
COSTA RICA

DE PRIMERA CATEGORIA

RESTAURANT Y CANTINA

ILDEFONSO GONZALEZ, Propietario

Este magnífico hotel no tiene rival en Limón, por su situación; mira al mar, sus habitaciones son amplias, correctamente amuebladas y tienen servicio de Baños de agua de mar y dulce.—Cuenta con el mejor cocinero que tiene Limón, y es atendido especialmente por su propietario; él se complace en satisfacer a su distinguida clientela y al público en general.

“DE TODOS COLORES”

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO DE ACTUALIDADES Y AVISOS

Director Propietario y Dibujante,

JUAN CUMPLIDO

Editor Responsable,

RAFAEL VILLEGAS

OFICINA: Esquina Parque Morazán «La Arena»

SAN JOSE DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes, los días sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual..... ₡ 0-75
Número del día > 0-20
Número atrasado..... > 0-30

Para el exterior:

50 centavos oro americano, pago adelantado
Avisos á precios convencionales

Croniquillas Agridulces

Entre los sucesos trascendentales de la semana, ninguno tan importante como el famoso choque de carros eléctricos en el punto donde se unen las líneas del cementerio y la sabana. Aquello sí fué de lo poco bueno que hemos tenido en mucho tiempo.

Cuentan que los que venían á *todo vapor* en el carro *desbocado*, se hicieron un puño y entonaron un santo Dios tan tétrico y tan lastimero, como nunca se oyó otro igual por aquellos andurriales. Una señora de muchos y muy altos perendengues, de quien nadie se hubiera atrevido jamás á decir cosa alguna que honesta no fuera, parece que creyendo llegado su último minuto hizo allí una confesión general á grito limpio, que era para hacer taparse los oídos á las vendedoras del mercado. Pecados de todos los tamaños y de los colores todos, salían á escape por aquella boquita diminuta que, ¡quién creyera!, había comido más gente que pan en las veinticinco primaveras que en ella habían prendido sus aromas.

Un liberalote de esos que ansian llegar al poder, entre otras muchas cosas que me callo, para darse el gustazo de convertir los templos en caballerizas, entonó un trisagio con esa unción y esa fé capaces de transportar los montes, aunque no de detener un carro cuando, rotos los frenos, se lanza á galopar sobre la vía.

Y hasta hubo un joven diputado, según nos cuentan, que hizo allí públicamente la promesa de trabajar porque el Padre Valenciano fuera nombrado Ministro de Instrucción Pública, con tal de salir con bien de aquel aprieto. ¡Pero ni por esas! El cielo estaba sordo—como de costumbre—y nada fueron para él confesiones, promesas ni trisagios.

¿Y los viajeros de los carros perseguidos? ¡Aquello sí fué horrible! Todos agrupados en las portezuelas, mirando aquel demonio que se les venía encima, hacían la señal de la cruz y gritaban con espantada devoción: «si más fuerte venís, más fuerte es mi Dios. La Santísima Trinidad, don Cleto y Roosevelt me libren de vos.» Por allá, desvanecida sobre uno de los bancos, una pareja de enamorados se abrazaba con fuerza espeluznante, como si quisiera apurar de un sorbo toda la dicha que aquel condenado accidente les arrebatara para siempre.

Y el peligro arreciaba por momentos; los fervorosos cristianos que tanta unción pusieron en sus invocaciones, convencidos de que el carro trastornado parecía no tenerle miedo alguno á la Santísima Trinidad ni á Roosevelt ni al mismo don Cleto y que indefectiblemente les caería encima, comenzaron á tirarse á ambos lados de la vía, como piedras lanzadas por una rueda giratoria.

Allí de las grandes caídas, de los deslocamientos y de las contusiones. Persona hubo que al volver en sí del gran sopapo y creyendo que el día del juicio había llegado, se apoderaba del primer miembro de algún otro caído que encontraba á mano, creyéndolo muy suyo. Un señor ya entrado en años, y de quien no puede suponerse nada sospechoso, forcejeaba por acomodarse en la cintura la pantorrilla de una guapa señorita que yacía á su lado, para correr, según decía, á ponerse delante del Supremo Juez.

No, si las cosas que ese día se vieron... ni en el cinematógrafo, señores!

Afortunadamente el Ministro Americano estaba entre los desnarigados. Y decimos afortunadamente, no porque á la verdad nos complazcan los chichones de ese buen señor de todo nuestro aprecio, sino porque ello nos da esperanza de que por esta vez la afable empresa de los dichosos carros que usa y abusa de nuestra paciencia y hasta de nuestra vida, llegue al fin á tener su merecido.

Por nuestra parte declaramos que el Gobierno de Washington, que tan interesado se muestra por la felicidad de estos pueblos, debiera mandar regimientos de Ministros á estos países de manera que alcanzara uno para cada carro por lo menos, á fin de asegurar la vida de sus protegidos. ¿Quién sabe si ese sea el secreto de los ejércitos permanentes que mantiene en Cuba y del desembarco que acaba de hacer en Panamá? Nada de extraño tendría que por allá estén como nosotros en eso de tranvías.

¡Vayan ustedes á saberlo!

* *

A Dios gracias, ya lo del libro de Luján no es un secreto. Allí lo tienen ustedes muy ufano y muy aseñorado en las ventanas de las librerías, donde una muchedumbre de libros le mira con curiosidad.

¿Quién será ese advenedizo? oímos que musitaba al oído de *Topacios*, el flamante *Primo*. Apostaría sencillo contra doble que es uno de esos mocitos casquivanos de los que pasan las horas muertas frente al espejo rizándose el bigote y ensayando dulces miradas y risas argentinas.

Miren al majadero, objetó junto al vidrio el *Diccionario* de don Carlos Gagini: cualquiera diría al verlo que es un príncipe de las letras, con su vestido blanco y su gorra encarnada. ¡No lo conociera yo desde chiquitillo!

Y el libro de Agustín, tieso que tieso, sin decir esta boca es mía; de cuando en cuando se miraba los pies y orgulloso de encontrar el nombre de Alsina, sonreía como pensando: envidiosos, como ellos jamás tuvieron semejantes botas! Y dando media vuelta, se encaraba á los curiosos que desde la acera lo miraban con sonrisa de incredulidad, y así los exhortaba con voz Díaz Mironiana:

«Estalla la ola por romper la roca,
el trueno pugna por romper la nube;
almas son estas que mi verso evoca:
la una me dice, con mi fuerza, toca!
la otra me dice, con mis alas, sube!»

Y luego, recordando al infortunado Silva, el extravagante armónico que con cuatro palabras repetidas hasta el sonsonete fabricó un *nocturno* detestable, que le granjeó la admiración de todos los sonámbulos del arte, así les dijo:

Como un cisne que en el lago de los sueños
la alba pluma
tras un ópalo de ensueños,
confundiera con la espuma
de las ondas... va mi verso blanco y breve,
con su canto dulce y leve,
á prender en tu albo manto
la flor nueva de la espléndida mañana,
la flor nueva de las vírgenes hermosas,
la flor nueva que engalana
la corona inmaculada de las diosas!

Demonio con el librito, exclamamos mientras nos retirábamos de la ventana. Eso sí que es hablar como se debe! A lo que parece, Agustín no ha caído en la incurable necedad de los que aquí tratan de sostener de cuando en cuando que el arte no puede existir por sí sólo, libre de los esclavizantes yugos de una doctrina sociológica ó moral. Lo cual equivaldría á sostener enfáticamente la peregrina mentecatez de que donde no hay sermón no hay misa ni Cristo que la inventó.

Bien, ya que no es un secreto para nadie la aparición del libro de versos de Luján, que con el sugestivo nombre de *Esmaltes* los amigos de su ingenio indiscutible quisieron editar, bueno es que sepan los lectores de esta revista que el tal libro merece, por el primor de su factura, que se le lea y se le juzgue sin pasión malsana. Es un brote delicado de un temperamento impresionable, y no haría mala obra la crítica embrionaria de este país, llevándolo á su mesa y refiriéndonos luego el resultado de su investigación. El autor ganaría con los consejos y las orientaciones que de ello pudieran resultarle y todos nos refocilaríamos con saber que la nota brillante que ahora dá ese lozano entendimiento, no se ha perdido en el silencio de la pereza criolla.

¿Qué dice de eso la intelectualidad costarricense?

¡Qué ha de decir, hombre, que ha de decir!

¡Nada, de seguro!

* *

Las cosas de la paz se van agriando, como suele decirse. No siempre los niños son tan buenos como sus padres lo desean; y en tal caso no hay más remedio que conformarse con la voluntad de Dios! No han visto ustedes las que hace Zelaya, el espantoso Zelaya, con los bodeques de la fraternidad centroamericana?

Pues si no lo han visto, oíganlo por lo menos: viene la oveja que manda en Guatemala y le encierra por allá dos lobeznos que andaban rondando, con poco cristianas intenciones de seguro, el rebaño chapín. Ante semejante conflicto y dados los ingentes gastos que se han hecho para la instalación de la famosa Corte de Paz Centroamericana, lo racional era poner su querella ante el tribunal arbitrador de Cartago, que á estas horas todavía está mano sobre mano por falta de mantequilla con qué comerse el pan del presupuesto centroamericano. Pues no, señores, el condenado negro se dirige directamente á Washington, como para que á nadie quede duda de la sonrisa pícarca con que él ve todas estas cosas y como si quisiera decir: ¿muñequitos á mí? ¡Bonito me hizo mi tata para estarme en juegos de naipes mientras los zopilotes devoran á su antojo mi tasajera! Yo no pierdo mi tiempo hablando con figuras. Me voy derecho al dueño de la función, y allá veremos si donde manda capitán pueden mandar los marineros!

¿Y qué dicen Uds. de la espina que le metió á don Cleto en la nariz, haciéndose representar en un matrimonio de aquí por el mismísimo don Tobías en persona?

¡Vean ustedes! Y este es el que parecía tomar la cosa con más empeño y con mayor sinceridad, á extremo de que para representar á su país en el imbroglío, no escogió como pudiera creerse al más sumiso de sus paniaguados. ¡Qué va! Escogió ni más ni menos, que al más temible de sus enemigos, al que le ha disparado dos folletos Dun Dun, de esos que no dejan casa en su lugar cuando estallan en doblado. Lo mismo que sucede aquí cuando de cuestiones importantes se trata.

Después de esta genial ocurrencia del hermano Zelaya, la Corte de Cartago ha

quedado cesante, como si dijéramos. Y si no toma la de *apaga y vámonos*, es quizás únicamente por escrúpulos de conciencia que no le permiten marcharse llevándose, sin descontarlas, las crecidas asignaciones que ya ha recibido por adelantado en previsión de algún chubasco.

¡Si sabrán el camino de su casa esos señores!

* *

Y ya que en los asuntos del istmo hemos metido la... pluma, no hemos de sacarla, á buen seguro, sin dejar constancia de la extraña manera como aquí también nos preparamos á esa bendita paz que los altos Comisionados de marras vinieron á sembrar.

Y á propósito de sembrar ¿recuerdan ustedes la rumbosa *fiesta del árbol* aquella que se hizo en la Sabana, cuando Soto Hall soltó unos versos y todos los escolares de San José plantaron su arbolito? ¡Qué bosque más tupido habrá á estas horas en el inmenso llano, dirá desde la tierra *panterista* aquél rítmico incensario de la tiranía!

Pues no, señor, le contestamos nosotros desde aquí. No hay en pie uno solo de los árboles que Ud. regó con el agua bendita de sus rimas.

Tal va á pasar, según las trazas, con esta nueva siembra de que hemos venido haciendo referencia. A menos que los tíos del Norte manden sus incomparables jardineros á cuidar el plantío!

Pues decíamos que es curiosa en extremo la manera como nos preparamos los costarricenses para cultivar la paz. Cuando en Nicaragua lean las Gacetas de estos días y se den cuenta del fárrago de generales y coroneles que estamos fabricando, se les va á ir el cuajo á los talones de purísimo asombro. Y una vez que el tal cuajo vuelva á su lugar habitual, si no sitúan veinte mil hombres en nuestra frontera, perdemos la salvación eterna que ya tenemos por segura.

¡Valiente manera de hacer paz, decimos nosotros! Y así y todo nos reíríamos á mandíbula suelta, si alguien nos aconsejara el cultivo de las ratas para evitar la invasión de la peste bubónica. El *similia similibus curantur* que dice *Jajaljit*, no llega á tanto.

Sin embargo, como decía el otro, peores cosas se han visto en Guatemala!

* *

Al llegar aquí con nuestras travesuras, la espina de un dolor hondo y sincero, nos recuerda un deber más triste que la misma pena que embarga nuestro pesamiento y aplasta nuestro vigor desde hace días.

Es preciso que nuestro cariño diga adiós á un gigante recién caído, para quien siempre tuvo nuestro pensamiento sinceras reverencias y nuestro corazón muy dulces afecciones. El Dr. don Tomás M. Calnek, el hombre probo, el sabio austero, el médico bondadoso y caritativo, el pensador pujante, el padre y el hermano de todos los necesitados de esta tierra que lo contó entre sus hijos con orgullo, se tendió al fin á descansar después de una jornada gloriosa y fecunda. El duelo que nuestra sociedad guarda por él, dice todo cuanto hay que decir en su homenaje. Nosotros sólo agregaremos á esa majestuosa explosión del sufrimiento costarricense, las flores y las lágrimas con que decimos adiós al varón preclaro que deja su recuerdo palpitante y fresco, como una bandera de fe y como una promesa de esperanza!

¡Duerma... descanse!

FRAY MARTÍN.

DECIRES

Dicen que el libro de versos de Luján, ya está á la venta, muy orondo en las ventanas de la *Sociedad Librera* donde Font hace ejercicios de pícara sutileza.

Dicen que por ironía (quizás la intención es buena) hacen corro á los *Esmaltes* de nuestro amigo, obras de esas que á la suya se parecen como un ministro á una yegua. *Dicen* que junto al *Ayúdame*, al *Carácter*, á la *Pesca del dólar*, á la *Gramática*, á la *Divina Comedia*, al *Ahorro*, á *La Moral*, al *Trabajo*, á la *Taberna*, á la *Conquista del Pan* y á *Memoria de Hacienda*, están los gentiles versos de Agustín en la vidriera, versos buenos, si los hay, de aquel gallardo poeta que su afecto inalterable desde antaño nos dispensa, y en más de un horrible apuro su buen dinero nos presta... (En sentido figurado han de tomarse estas letras).

* *

Dicen que nada se pierde sobre la faz de la tierra, y que las transformaciones de la inmutable materia, no significan desgaste de actividad ni de fuerza; y que por eso los sueldos que á los maestros de escuela *regalan* todos los meses, van á sufrir una merma en el nuevo presupuesto que nuestro Congreso arregla. Porque siguiendo las leyes que rigen este planeta *de que nada se destruye como tampoco se crea*, no se perderá de fijo ni el tanto de una peseta pues todo lo que recorten las oficiales tijeras, cambiará sólo de rumbo, cambiará de forma apenas, por este método nuevo: *¿que se quita á las escuelas una respetable parte de la suma presupuesta y á su mínima expresión reducidas se las deja?* Esa suma no se pierde, ¡á los cuarteles con ella! Que se suprime el teléfono en un despacho cualquiera, que se descuida la higiene, que á la Justicia se resta? ¡Pues ya vendrán nuevos pactos y ya vendrán nuevas fiestas, tribunales de la Paz ó simulacros de guerra, legaciones á destajo, caminos á las haciendas de los señores ministros, pensiones, leyes y becas!

* *

Dicen tanto por allí las personas descontentas que sin temor á los *choques sueltan á correr* la lengua, que ya se empieza á sentir horriblemente la ausencia de una ley bien *mecatuda* bien templada, bien severa, que además de sustituir la difunta Ley de Imprenta, castigue como se debe las intenciones perversas de los que ruedan la bola de la crónica andariega.

PIPO

¡Malditos sean los bananos!

(CUENTO JOVIAL)

En aquellos gloriosos días—inolvidables para el pueblo de Costa Rica—en que los Señores del Congreso parecían fonógrafos de doble cuerda, á juzgar por la incansable tenacidad con que vociferaban contra la United Fruit Co y contra todo lo que tuviera olor de banano, Mister Little Cok llegó por primera vez al país á hacerse

cargo de un puesto de importancia en la United, para el cual *no podía servir* ni el más hermoso de los costarricenses.

El primer día que asistió á la oficina, acertó á ser aquel en que don Ricardo trajo á la mente de sus compatriotas el recuerdo de las epopeyas del 56, y declaró que había que vencer una vez más al filibusterismo extranjero que tenía ya bajo sus plantas el cuello de la patria.

¡Demonio! exclamó Mister Little Cok; en buen hormiguero me he metido! Esta gente debe comerse crudos á los que lleguen de fuera, como yo, *con una mano adelante y otra atrás*. Con tal que me dejen llegar con vida al fin del mes, para largarme por donde menos vuelta me sea!

Estaba en estas y otras reflexiones, cuando dieron las seis de la tarde y recordó que había llegado su hora de comer. Las sombras ya comenzaban á invadir la ciudad, y él necesitaba llegar hasta el barrio de Amón donde tenía su alojamiento. Salió, pues, precipitadamente, mirando á todos lados con recelo, y tomó la acera de la estación, descendiendo hacia el parque Morazán. En la puerta del edificio de la United, el Auditor conversaba con un desconocido.

Cuando había caminado cien varas, notó que un individuo lo seguía muy de cerca. Sintió frío en la espalda y se lanzó al trote por media calle para librarse de la persecución de aquella sombra, y cuál no sería su espanto, cuando notó que su perseguidor tomaba también la calle y lo seguía á todo escape. Entonces ya no le cupo duda de que se las había con un patriota de los del Congreso y que había llegado su última hora. Loco de terror se deslizó por la escalerilla que descende hácia la fábrica antes de llegar al puente, y al ver que el asesino lo imitaba, pasó el puente por debajo, subió por la escalera del otro lado y tomó otra vez la acera de la estación para ir á su oficina á pedir auxilio á sus compañeros. Al llegar á la mitad del camino, ya el facineroso lo alcanzaba y entonces, sin saber lo que hacía, subió al inmenso poyo de calicanto que resguarda la acera y se lanzó á la hondonada sembrada de hortaliza que está á la vera de la calle de la estación. Cuando el perseguidor cayó casi encima de él, nuestro hombre se dispuso á morir y se encaró al victimario. El cual, todo sudoroso y jadeante, le preguntó en buen inglés, y en tono de súplica: ¿hay algo más que saltar todavía?

Luego que ambos se tranquilizaron, el valiente Mister Little Cok pudo saber que su perseguidor era un americano recién llegado como él, que al preguntar al Auditor de la United por la casa de Mister Chicken, en momentos en que Mister Little Cok salía, recibió estas señas: siga usted á ese señor que vive en la misma casa de Mister Chicken, y así llegará con facilidad.

¡Cómo celebraron luego los chuscos la ocurrencia. Con decir que hasta los mismos bananos se desgajaron de la risa!

¡Malditos sean los bananos!

PETITT GRAIN.

VIVOS Y MUERTOS

(NOTA DE ACTUALIDAD)

¡Oh que gran felicidad, que al alejarnos del mundo, sumida en dolor profundo quede nuestra sociedad! mas, ¡qué terrible ansiedad deben sentir los malvados que viven abandonados, sin amor, sin gratitud; ¡muertos para la virtud que viven desenterrados!

MARCEL PIVET

GRAN HOTEL MONTEJO

PUERTO LIMON

Hotel de primera categoría

Unico restaurant en su clase montado con las últimas disposiciones higiénicas.

HABITACIONES AL MAR

Cuenta con un servicio especial y es atendido por sus propietarios.

PRECIOS REDUCIDOS

La Puerta del Sol

Casimires última novedad

Confección de trajes sobre medidas

á cargo de un hábil cortador francés

Sombreros y Perfumería fina

París en Costa Rica

IMPERIA

PALACE HOTEL ANTE

Unico Hotel de primera clase en Costa Rica, fun

Departamentos para familias y cuartos pa

— Salones para muestrarios. — Restauran

en mesas separadas. — Cantina provista

eléctrica. — Baños. — Servicio esmerado

el confort de su respetable y numerosa cl

TELEFONO 184 G. DE BE

ZAPATERIA ZELEDON

Puerto Limón, C. R.

MANUFACTURA DE CALZADO á mano, cosido y clavado

Especialidad en Calzado Americano

Los mejores materiales importados directamente de las más afamadas fábricas de Europa y Estados Unidos.

CAMBIO DE MONEDA. CALZADO Á LA MEDIDA.

Sucursal de la Sombrería Antillón

La Fama

Tienda de novedades y fantasía

Herrero H^{nos.}

Depósito de los célebres cigarrillos marca EMINENTES los mejores que llegan al país

Manufactura de Calzado

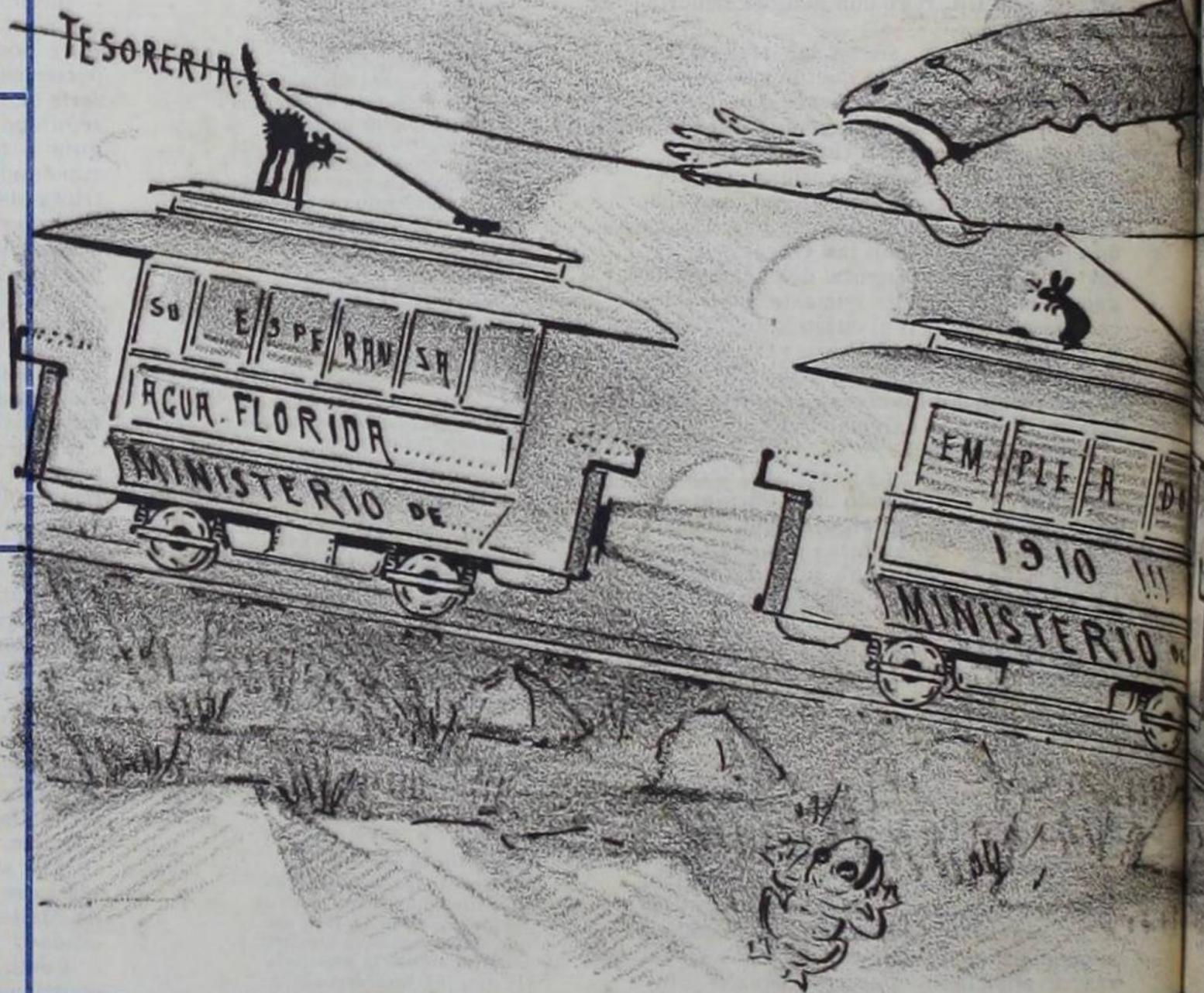
JOSE MARIA CASTILLO G.

Teléfono 243 e Apartado 457

Puente de la Fábrica

Se elaboran 200 pares al día, sus precios son ínfimos y están al alcance de todos los posibles, desde el labrador hasta las personas más exigentes de la aristocracia. Materiales importados.

Dos carros que van sin frenos, ni brequero que sofoque sus ansias, van por lo menos á producir un buen choque. Y después del golpe aciago se marcharán compungidos, uno á servir á Cartago y el otro... á Estados Unidos...



Colisión

FERRETERIA

DE

MIGUEL MACAYA y C.^a

San José y Limón

MIGUEL MACAYA, Socio gerente

S. Scaglietti y Sobrinos

SASTRES

Corte á la última moda

CASIMIRES

de las mejores fábricas Europeas y Americanas

CAMISAS, PARAGUAS y novedades en toda ropa

MUESTRA



Aviso Imo

GARANT

Las leyes de los Estados á sanidad de alimentos

Cyrus Noe

El preferido de los LA GENTE FINA

L HOTEL

HOTEL FRANCES

el año 1895 y situado en el centro de la ciudad

asajeros, todos lujosamente amueblados.

excelente cocina, servido á *Table d'Hôte*

as más escogidos vinos y licores. — Luz

arruajes, y todo cuanto es necesario para

— SAN JOSÉ, C. R., JUNIO 1º DE 1908.

EDICTIS APARTADO 505

LA BARRANCA

Fábrica de Jabones

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco, de Marsella

SE VENDE EN TODAS PARTES

Fábrica moderna en Puntarenas

TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

La Nueva Botica de San José

DE
MARIANO JIMENEZ

Especialidad en el despacho de recetas

Perfumería y Drogas frescas

PRECIOS BARATOS

Política

Menos mal, si no desdeñan
la moraleja sombría
que hay en la nota del día,
esos muchachos que sueñan
con manejar un tranvía.



Relojería Suiza

DE
Alcides Chapatte

Gran surtido de alhajas

Joyas, Relojes

Artículos de fantasía

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Pardo y Roig

Almacén de Abarrotes

IMPORTACION DIRECTA

Licores, Ultramarinos, Loza,
Carnes

Todas sus mercaderías son
frescas y garantizadas como
de la mejor calidad de Euro-
ropa y Estados Unidos.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Puerto Limón, C. R.

La Gran Vía

de
Eugenio de Benedictis

Almacén de provisiones

Sus bodegas de vinos
no han sido
jamás superadas

Esmero en las órdenes de familias

Importante

AMERICANA

dos del Norte, referentes
ANTIZAN la pureza del

Whiskey

adaderamente conocen.

GUSTO LO TOMA



Depósito de Maderas

ARTHUR WOLF

Esquina N. O. de la Avenida 1ª y calle 3ª Norte

Donde estaba la caballeriza de M. Gutiérrez

Cedro amargo, Pochote, Caoba y
demás maderas de San Mateo.

Tablas, Tablones de todas dimen-
siones y clases. Piezas de cuadro
para construcciones.

EL BALCON DE EUROPA

DE
GONZALO FERNANDEZ M.

Licores del País y Extranjeros

Vinos + Confituras + Abarrotes
y toda clase de Licores y Comestibles

¡Pido la palabra...!

Abordando á paso de carga la tribuna cívica, levantando la copa en las comidas á escote, interrumpiendo la alegría barata de las fiestas caseras y convirtiéndose en una amenaza para regocijos y sobremesas en forma de arenga explosiva felicitación anodina ó brindis indigesto, tan pronto como se reúnen diez personas, con uno ú otro motivo, se levanta siniestra é inevitable la figura del orador. El dón maravilloso, que por un milagro se concedió á la cabalgadura de que tratan los libros sagrados, es del dominio de cualquiera; hay muchas burras de Balaam por esas calles...

Oremos, dicen los Demóstenes sueltos... y oran efectivamente, mientras los oyentes lloran. La elocuencia es algo fácil, espontáneo, natural y corriente... Todos piden la palabra... ó se la toman sin pedirla. Desde el apreciable caballero cuya industria consiste en coleccionar bastones y paraguas en las tertulias, hasta el rateo conocido que se viste con los paletots ajenos, no hay quien no se sienta inspirado en ciertos momentos.

Pero el «record» lo batió el Mirabeau incógnito que pronunció la oración fúnebre del ajusticiado de hace cuatro días, en nombre de quien sabe quién. Este es un colmo de inspiración, que, desgraciadamente, cae bajo el peso del código. La ley no quiere pompa ni ceremonia ninguna para los sepelios de los ejecutados, y hace bien. El anónimo Castelar debe, por infracción de este precepto, ser castigado, y lo será de seguro.

En este sentido pido la palabra—itu quoque!—para reclamar la averiguación del hecho y el castigo del culpable. A Villegas lo juzgará la posteridad—i de acuerdo!;—pero que al tribuno lo juzgue cuanto antes un juez del orden común.

DANTON

EL PEOR SUPPLICIO

CUENTO SELECTO

Una vez llegó al infierno una alma pecadora tan espantosamente criminal (era, lectores, como lo habréis supuesto, el alma de un hombre) que el rey Satán se encontró en un gran embarazo, no sabiendo qué suplicio nuevo inventaría para castigar aquella alma, pues no era cuestión de pensar siquiera en las calderas de plomo derretido, ni en las garrochas de hierro candente, ni en los lechos erizados de agujas, ni en las cubas llenas de culebras, ni en otros medios de menudas torturas comunmente empleados en los casos de vulgares sacrilegios ó de simples parricidios.

¿Qué faltas tan enormes había cometido en la tierra el hombre á quien pertenecía esa alma?

¿Había sido alguno de esos reyes feroces que de las victorias no aman las glorias, sino el acre olor de los campos de matanza? Había sido algún infante traidor, de esos que no reusarían entregar por vil precio el honor de su padre ó la vida de su más caro amigo?

¿Era acaso algún seductor de vírgenes, para el cual fuera menos dulce el recuerdo de besos recibidos que el de las lágrimas que había hecho derramar? ¿O en circunstancias particularmente horribles, había mentido, robado, engañado ó asesinado? ¿O bien—delito más abominable aún—había vivido ese hombre largos años sin amar los versos ó la música, ó sin sentir placer al respirar el perfume de las rosas?

La historia nada nos dice sobre el particular, por lo cual debemos resignarnos á creer sin otra explicación, que aquél era un criminal más allá de cuanto se puede imaginar.

Y Satán, por eso, estaba en gran perplexidad. Era, pues, urgente que el diablo hiciera en esta ocasión la prueba de celo más irreprochable, dando un ejemplo de terrible severidad.

¿Sf; ¿pero de qué manera? En vano el diablo se devanaba los sesos. Ningún suplicio le parecía excesivo, inusitado, tal como hubiera sido menester para reconquistar la confianza del Señor.

Con el fin de inspirarse se puso á releer el poema de Dante Alighieri. Pero, ¿qué era eso?

¿Para qué le servía eso? Aquel hacedor de versos florentinos no sabía nada.

Estar condenado en el hielo, llevar sobre sus espaldas enrojecidas chapas de hierro encendido, nadar en un lago de sangre, ser encerrado en la corteza de un árbol, subir paso á paso por la escala de cada uno de nuestros propios delitos, ver, siendo madre, al hijo recién nacido marchitarse, envejecerse, arrugarse, sin dejar de ser un niño, ¡vaya con las torturas!

¿Por qué, más bien, no acostar á los condenados sobre sedosos algodones matizados con pétalos de rosa, entre esclavos de rodillas que agitaran sobre ellos silenciosos abanicos perfumados, ó les brindaran en finos platos de bohemia, frutas exquisitas ó aromadas confituras de perlas?

Y el rey Satán se lamentaba con gritos desgarradores de no poder imaginar ningún suplicio verdaderamente extraordinario, cuando se oyó una voz que murmuró tímidamente:

—¡Señor diablo!

Aquella voz salía de una paila ardiente. Era la voz de un poeta recientemente llegado al diabólico imperio, y el cual expiaba allí el excesivo fervor que había puesto en cantar el oro vivo de las rubias cabelleras y la nieve de los senos florecidos de rosas.

—¿Quién me llama? preguntó el diablo.

—Alguien que os sacará de apuros si os dignáis acordarle en sus sufrimientos un instante de reposo.

—¿Nada más que un instante? Sea, te lo concedo.

El poeta, fuera de la paila, se estiró deliciosamente en la frescura del aire, y encantado, después de una lied de Henri Heine, se puso á cantar un soneto de Ronsard.

—¡Vamos, habla! gritó Satanás.

—Buen señor diablo... en una ciudad llamada París...

—Ya la conozco, interrumpió el diablo.

—En una ciudad llamada París, bajo los laureles rosas de un balcón, hay una joven persona, rubia, de ojos azules, que borda, ó tiene en las manos, soñadora, un libro que ella no lee. Id allá, señor diablo, y ella os revelará los más horribles suplicios.

Como el instante de reposo había pasado, el poeta fué de nuevo arrojado en la paila; pero durante un tiempo, bastante largo, no sintió la mordedura de las llamas, porque pensaba con éxtasis en los poemas que él había cantado.

El diablo no quedó satisfecho del consejo que había recibido. Su orgullo se resistía á creer que una habitante de la tierra tuviese más ingeniosidad en cosas de tormento que él, príncipe eterno de la eterna tortura.

**

Sin embargo, como nada le costaría el tener la aventura, resolvió partir inmediatamente hacia la tierra. Abiertas las negras alas, atravesó los espacios tenebrosos, cruzó por el azul lleno de sol, orientó su vuelo hacia París y no tardó en descubrir el florecido balcón donde la joven persona estaba sentada, entre laureles rosas, con un libro en la mano.

Al verla sintió una gran cólera y juró hacer añadir algunos miles de haces de leña, bajo la paila ardiente del poeta, pues éste, indudablemente, se burlaba de él.

Satanás no había necesitado sino ver, desde lejos, á la niña soñadora que leía entre la fronda, para convencerse de que en ella no residía ningún pensamiento de maldad; y cuando él la contempló de cerca, se convenció más de su inocencia.

Su cabellera de oro pálido ondulaba como un nimbo vaporizado, y tenía una dulzura infinita en sus ojos, más limpios que dos vírgenes lagos. No podría describirse la nieve de su frente, incomparablemente blanca; y en su boca, en la gracilidad de sus brazos, en sus manos afiladas, en su busto, que revelaba apenas la adolescencia, en toda su actitud de colegiala ingenua, que nada turbaba aún, hasta en la forma sencilla de su traje, había esa pureza encantadora que se asombra de todo, que no sabe siquiera que la maldad existe, y que lloraría torrentes de lágrimas por un insecto aplastado involuntariamente sobre la arena del jardín.

Satanás, que es conocedor en inocencias, por haber destruido más de una, reconoció al momento que él no había visto nunca una inocencia tan pura como aquella; y enternecido—aunque poco acostumbrado á tales emociones—ni siquiera se le ocurrió tentar la candidez de aquella virgen.

Y aunque descontento de su inútil viaje, lanzó una carcajada al ver que él había venido á pedirle la invención de una tortura á aquella niña que era casi un ángel.

La niña abrió sus bellos ojos ingenuos.

—¿Cómo? preguntó. ¿Un suplicio más atroz que todos los suplicios del infierno?

—¡Precisamente, señorita!

—Pues yo pienso, dijo ella sonriendo, que

no habéis podido hacer nada mejor que dirigiros á mí.

—¿Cómo! gritó el diablo. ¿Vos conocéis un tormento?...

—Sí, espantoso, por lo menos, así lo juzgan.

—¿Y sin fin?

—Sí, eterno, á causa del recuerdo.

El diablo se quedó mirándola, sorprendido y estúpido.

Y ella siguiendo con sus ojos azules el giro de una mariposa blanca que revoloteaba en el sol, le dijo:

—Traed aquí al que queréis castigar. Aquí, junto á este balcón, cerca de estos laureles rosas. Yo le señalaré el bordado que estoy haciendo, el libro de cuentos de hada donde leo; no le miraré, no le sonreiré y cuando él quiera acercarse....

—Y el querrá?..

—Sí, cuando él quiera acercarse...

—¿Entonces?

—¡Ah! Entonces, ¡yo lo rechazaré! dijo ella con una voz tan dulce, que todas las flores se abrieron.

CATULLE MENDEZ.

DESEO

Fuerza es que te confiese que hace días, Con un afán que mi razón disloca, Quiero decirte mucho, que provoca Tal vez en tu alma rudas agonías. Porque, (seguro estoy) tus alegrías, Si á escuchar llegaras de mi boca Mi confesión tan atrevida y loca, Trocadas en pesares las verías. Mas aunque inmensa cólera tuvieras Al ver el fondo de mi intento fiero, Por mi nombre, que, quieras que no quieras Voy á decirte lo que ansioso quiero: No es que quiero decirte que me quieras; Lo que quiero es... decirte que te quiero.

FILADELFO MURILLO P.

El dios... Exito...

Las tendencias de los hombres son unas mismas en todas partes.

Para el vencedor, aplausos, por muy indignos que hayan sido los medios empleados para conseguir el triunfo.

Para el vencido, insultos, aunque con toda dignidad haya caído.

No se admite dignidad en el vencido.

Aquello de que hay derrotas que valen más que cien victorias, no pasa, tanto en la vida pública como en la privada, de ser poesía... pura poesía.

¡Oh... el dios Exito!

«Si una persona—habla Larra— baja ó mal intencionada le falta á usted, usted es el infamado. ¿Le dan á usted un bofetón? Todo el mundo le desprecia á usted, no al que le dió. ¿Le faltan á usted su mujer, su hija, su novia? Ya no tiene usted honor. ¿Le roban á usted? Usted robado queda pobre, y por consiguiente deshonorado. El que le robó que, quedó rico, es un hombre de honor. Va en el coche de usted y es un hombre decente, caballero. Usted se quedó á pie, es usted gente ordinaria, canalla. ¡Milagros todos de la ilustración!» Stoessel, el general encargado de la defensa de Puerto Arturo contra los japoneses y á quien venían presentando como—lo que en realidad de verdad es—un héroe antiguo, ha sido condenado á muerte por un Consejo de guerra, si bien el mismo Consejo recomienda que se commute la pena por la de prisión en una fortaleza.

¿Por qué?

Porque no triunfó.

¿Háanse preguntado á sí mismo los jueces de Stoessel, si en el puesto de éste habrían resistido tanto como el valiente general?

¿Han pensado que el desastre no fué sino consecuencia directa de la pésima forma de gobierno que impera en Rusia, al cual gobierno le prestan y han venido prestando incondicional apoyo los mismos jueces?

Se condena á Stoessel por *encourager les autres*, de la misma manera que se ejecutó al Almirante Byng por la pérdida

de Menorca, medida que fué bautizada por Voltaire con las palabras antedichas.

Es muy cómodo y más seguro ser espectador, y no actor, espectador de lejos, sobre todo.

El suero contra el juego

Si, como afirma un periódico alemán, el vicio del juego es una verdadera enfermedad, parece increíble que hasta ahora no se le haya ocurrido á la ciencia de Hipócrates intentar su curación. Menos mal que ya se ha tropezado con el remedio, y con el remedio de todo punto eficaz, á creer lo que afirma la revista *Lyon Médical*.

Según parece, un doctor parisiense que sostiene estrechas relaciones con varios financieros y agentes de cambio, y que á consecuencia de ello había oído relatar numerosas historias de ruinas en la bolsa, ha tenido la idea de entrevistar á algunas víctimas de especulaciones bursátiles.

Y no sólo les interrogó, sino que logró persuadir á dos ó tres de ellas para que se dejaran sacar 50 gramos de sangre.

Después de haber dejado durante una semana que reposase la sangre extraída, colocándola en un receptáculo bien cerrado y absolutamente aséptico, obtuvo 30 gramos de suero, con el cual inoculó á 60 personas aficionadas al juego de Bolsa y los juegos de azar en general. A los pocos días de la inoculación habían perdido el vicio del juego radicalmente 47 de los operados. Otros 7, más rehacios, tardaron seis semanas en dejar de concurrir á la Bolsa ó á los sitios donde se tira de la oreja á Jorge. El suero resultó por completo ineficaz en seis jugadores. Lo que en realidad es una proporción insignificante.

Alrededor del Mundo

UNA FAMILIA NUMEROSA

Se halla en la Escuela de Agricultura de París, disfrutando de una pensión regia, nada menos que el cuadragésimo hijo del difunto Rey de Dahomey, quien murió siendo prisionero de los franceses, gracias á lo cual su hijo se pasa una vida regalada. Este joven tiene una familia que se compone de veintiocho hermanos y once hermanas, lo cual bien puede considerarse como una «real» familia.

EL HABITO NO HACE AL MONJE

Un carretero español entraba en días pasados al pueblo de Espinadero, á corta distancia de Murcia, cuando se le acercó un monje con su hábito y sus sandalias, é inclusive su larga barba; el carretero se daba por muy bien librado y se esperaba una buena ventura por el encuentro del religioso, cuando éste á poco andar, se hecho sobre él y, ayudado por cuatro bandidos, que salieron sin saber de donde, despojó al cándido conductor, después de haberle causado una herida en una pierna.

NOMBRES CURIOSOS

En las estepas y entre los bosques rusos, los nativos tienen la costumbre de llamar á sus hijos de acuerdo con las circunstancias que rodean su nacimiento; así es como algunos de ellos se llaman «Nevaba», «Llovía», «Hacía calor», ú otro nombre que indique estado atmosférico. Pero mejor que todo esto es el nombre que han puesto unos padres fervorosos á un niño de Iowa, E. U. El chico se llama: «Por Medio de Trabajos y Tribulaciones, Hemos de Llegar al Reino de los Cielos.» Lindleff.

MATADEROS ELECTRICOS

El sistema de ejecuciones en los Estados Unidos ha dado la idea de emplear el mismo sistema para matar ganado en los mataderos. El doctor Leduc, de Nantes, que patrocina la idea, ha hecho algunos ensayos en los mataderos de Vaugirard; debido á la situación de los electrodos y uso de corrientes alternadas, se suspenden de tal manera las funciones orgánicas de los animales, que mueren en un momento y sin dar señal de sufrimiento ninguno.

NO RUSO, SINO POLACO

Después de haber tocado Paderewski ante el Zar de Rusia, éste lo llamó á su palco en el teatro y le dijo que se felicitaba de que Rusia tuviera como hijo á tan gran artista. A esto el pianista contestó: «Perdón, Señor, pero no soy ruso, soy polaco.» Al día siguiente Paderewski era conducido á la frontera alemana por orden del Emperador.

UN VENADO EN EL TEATRO

Un ciervo de los bosques de Rode Island, E. U., tuvo la humorada de ir á pasear en días pasados á la ciudad de la Providencia; su presencia en las calles causó gran sensación, y se le persiguió por todas ellas; de un salto pasó sobre un automóvil y fué á parar á la galería exterior del teatro Westminster; una vez que se le acosó en ese lugar, pasó al foyer, y enseguida á un antepalco de segundos, donde se le cogió al fin y se le llevó al parque Roger Williams.

BARCELONA REPUBLICANA

El palacio del municipio de Barcelona fué el único edificio de la ciudad que no se adornó con motivo de la fiesta del natalicio del Rey. Cuando se preguntó al alcalde la causa de esto, respondió con una profesión de republicanismo.

LA ALTURA Y LOS AUTOMOVILES

La presión atmosférica ejerce una gran influencia sobre los automóviles, puesto que disminuye la potencia del motor. Así, uno de estos vehículos, cuyo motor sea de 100 caballos, no tendrá una potencia efectiva sino de 55 en las alturas del Mont-Blanc. Un motor pierde el 10 por 100 de su potencia á los 800 metros de altura; el 12 á los 1,000; el 20 por 100 á los 1,750 metros; el 30 á los 2,800; el 40 á los 4,000 y el 50 por 100 á los 5,000 metros.

Es más cortés admirar que alabar.

Cuando el amor no es una llama que calienta, sino un fuego que devora, lo ahoga todo, todo, hasta la conciencia.

El devoto egoísta vive sin objeto.

Haz valientemente lo que debes hacer, para sufrir valientemente lo que debes sufrir.

El amor es la poesía del deseo.

RESUREXIT!

Tu amor no muere en mí! Su sien helada Late junto á mi pecho dolorido; Intacto está tu altar, blanca enlutada; Tu amor no muere en mí: vive dormido.

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA

!!!OJO!!!

Nuestra oficina se ha trasladado á la calle 5ª, Norte, casa de Mr. Ross. De la Zapatería de Sabatino, Parque de Morazán, 45 varas al Norte.

Hemos sido invitados

al baile que el Club de Costa Rica dará este sábado en sus aristocráticos salones. Lo agradecemos y daremos una crónica de esa distinguida fiesta.

A nuestros agentes

Con el presente número termina la serie de este mes, ya les hemos remitido los recibos por el actual, esperamos nos manden sus listas aumentadas y claras.

GASPAR SALVADOR

Cuchillería

Gran surtido de cuchillas de todas clases y tamaños
FRENTE A LA ARTILLERIA

MARCELINO COTO

Barbería

Servicio higiénico y desinfección constante de los útiles.
Aviso á mi numerosa clientela y al público en general, que me encuentro nuevamente instalado en el local que ocupaba anteriormente y en donde he introducido algunas reformas para mayor comodidad del público.

JOAQUIN LLINAS

Comisionista

Importador de Ultramarinos y Licores españoles

FONT Y Cía.

Sociedad Librera de Costa Rica

En libros en plaza lo más barato y completo.—Efectos de escritorio.

EDUARDO TOVAR

Sastrería

Se hacen toda clase de trabajos en el ramo

FRENTE A LA CASA PRESIDENCIAL

T. TORRES J.

Artista Pintor

Trabaja Cuadros artísticos, Rótulos, etc., etc.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

4ª Avenida Oeste, N.º 217, ó en el Taller de J. CUMPLIDO

Fernando Hernández

Funeraria "La Económica"

Gran surtido de ataúdes de todos tamaños y gustos.

Se hacen toda clase de trabajos en los ramos de Carpintería y Colchonería

Venta de cal, arena y ladrillo

Dr. M. FISCHER

Dentista Americano

Se hacen trabajos en porcelana, puentes y coronas de oro. Extracciones absolutamente sin dolor.

OFICINA: FRENTE AL CORREO

RAMON MEZA

Cirujano-Dentista

Especialista en trabajos de oro y extracciones sin dolor. El más moderado en sus precios

T ASSMANN & Co.

BREVA KEYSTONE

Depósito en San José y en Puntarenas

THE DAISY — PUERTO LIMON, C. R.

P. H. Juliao Rondon

Comerciante Importador y Comisionista

Telas, Casimires, Artículos de Novedad — Cambio de moneda
Agencia de trabajos en telas de lino calados, dibujos artísticos

The Lyon Grocery

W. S. Joung

William Russell

Antes de D. LINDO & Co.

Gran almacén de abarrotes, licores, vinos, cristalería y novedades

Importación directa de China, Francia, Alemania y Estados Unidos

No tiene competencia ni en precios ni en artículos nuevos y variados

PUERTO LIMON — COSTA RICA

IMPRESA ALSINA.—SAN JOSE, COSTA RICA

LA MODA

Zapatería de Sabatino

SITUADA en el PARQUE MORAZAN

Acabamos de recibir pieles muy finas de todos colores y un gran surtido de hormas última novedad, estilos americano, francés é inglés. Zapatos de verdadero gusto artístico, no de formas ridículas é impropias ó exageradas.

— PRECIOS MODICOS —

LA BOTICA LA VIOLETA

Es la que despacha con más esmero y prontitud las recetas.

La que tiene gran surtido de Drogas y medicinas de patente.

La que vende las afamadas preparaciones como Tabonuco al guayacol, Lombricina, Headina, Bandeina, Tricoferina, etc.

La que ofrece toda clase de Jabones, Polvos, Perfumes, Aguas para Tocador, Aguas y Pastas Dentífricas, etc., etc.

TODO FRESCO Y BARATO

Miguel H. Céspedes

GRAN SURTIDO DE MERCADERIAS
— Y ARTICULOS DE LUJO —

Tarjetas Postales de todas clases
Ropa hecha de driles para caballeros y niños
Perfumería extensa. Artículos para escritorio
Gran variedad de objetos Japoneses

VENTAS AL POR MAYOR Y AL MENUEDO

— PUNTARENAS —

La Elegancia SASTRERIA

Brilla & Frasca

Frente al Salón Boliche

CORTE A LA MODA

Telas de primera

ESMERO Y PUNTUALIDAD

BUSCANDO CONCIERTO

LA MODA DEL DIA

Me agrada tu cuerpo hermoso para entrar en mi servicio; mas, falta ver si á mi esposo también le gustas. Respicio

es hombre tan delicado en esta clase de cuentas, que en este mes ha estrenado más de catorce sreyinas.



Bazar de Londres

Inmensas existencias de toda clase de Telas

Artículos de loza y muebles

Mr. Asch

Depósito de Cacao e e Sal Criolla y Queso de Bagaces

Artículos de primera necesidad

Precios Barafisimos

A. LEIVA & Co.

Antigua casa de "Alfaro"

Esquina al Parque Central
FRENTE A "LA EUROPA"

En Ropa, surtido moderno y muy variado.
Camisas, corbatas, bastones, pañuelos, etc., etc.
Casimires de los estilos más nuevos.

Todo NUEVO, BUENO, BARATO

Prudencio Odio José María Odio

PANADERIAS

LA SOLEDAD

Y

LA ESTRELLA

ODIO HERMANOS

Teléfonos 147 y 286 — Apartado 200

ENVIO DE PAN A DOMICILIO

La Bella Jardinera

JULIO ROQUETT

Frente al Mercado, lado Este

Es indiscutible que es la tienda que tiene el mejor surtido de adornos y los precios más bajos desde los de dos varas por cinco céntimos, como también los cajés más finos de algodón, hilo y seda, y en bordados constantemente hay un variado surtido.

Especialidad de la casa el Corset de novia, que es el estilo más elegante.

SOMBREROS de SEÑORA, PERFUMES

Francisco Antillón

SOMBRERERIA

Gran surtido de Sombreros de Pita
DESDE € 6 HASTA € 150

Corbatas de moda de toda clase.
Gorras seda y casimir, surtidas.
Camisas, medias y artículos para Caballeros. Maletas de viaje.
Cintas de seda para sombreros.
Petates japoneses. — Chinelas.
Sombreros fieltro, varias clases.
Canarios, Zinzontlis, Turpiales, Chichiltotes, etc., cantadores.

Especialidad en Antigüedades Indias

Línea Hamburguesa Americana SERVICIO ATLAS

Nuevo Itinerario para Abril y Mayo:

Prinz August Wilhelm.....	17 Abril
Siberia.....	24 id.
Prinz August Wilhelm.....	24 id.
Prinz Joachim.....	2 Mayo
Sarnia.....	9 id.
Prinz Eitel Friedrich.....	9 id.
Prinz August Wilhelm.....	16 id.
Siberia.....	23 id.
Prinz Sigismund.....	23 id.
Prinz Joachim.....	30 id.

Hay vapor todas las semanas para Colón y Jamaica
Todos los vapores tienen Médico y camareras

Para más detalles dirijanse en San José ó Limón á
JOHN M. KEITH, Agente general

San José, C. R., Marzo de 1908.

ZAPATERIA ESPAÑOLA DE MANUEL ESCORRIOLA

ZAPATERIA de la ARISTOCRACIA COSTARRICENSE

Se fabrica cualquier clase y estilo, aun el más exigente

PRECIOS BAJISIMOS

MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD

Tacones de caucho de novedad

LA VELOCE

Navigazione Italiana á Vapore

LINEA DE GENOVA A PUERTO LIMON

El Vapor "CITTA DI MILANO"

salió de Génova el día 19 de Mayo para Marsella, Barcelona, Tenerife, Trinidad, La Guayra, Puerto Cabello, Curazao y Sabanilla. Llegará á Limón el 27 del mismo mes, saliendo el 28 para Colón, Curazao, La Guayra (tocará en Ponce si lo exige el tráfico), Tenerife, Barcelona y Génova.

Precios de los Pasajes á Génova: } Primera clase.... Fcos. 700
} Segunda clase.... Fcos. 550
} Tercera clase.... Fcos. 200

Esmerado servicio. Buen trato. Vino tinto, blanco y hielo en abundancia

INFORNES: En San José, Sasso y Pirie, Agentes
En Limón, Felipe J. Alvarado & Co., Sub-agentes